



Resumen ejecutivo La violencia contra las mujeres en las universidades peruanas

Prevalencia e impacto en la productividad académica en las facultades
de ciencias empresariales e ingeniería



implementada por



Aliado estratégico



Publicado por la

Universidad de San Martín de Porres
Jr. Las Calandrias 151, Santa Anita,
Lima, Perú
T +51 1 362 0065
I www.usmp.edu.pe

Deutsche Gesellschaft für
Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Domicilios de la Sociedad
Bonn y Eschborn, Alemania

Programa Regional ComVoMujer
Bernardo Alcedo 150, Edificio Peruval,
Piso 4, San Isidro, Lima 27/Perú

T + 595- 21-611943
I www.giz.de

Responsable

Dr. Daniel Valera Loza
Decano
Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos
Humanos
E dvaleral@usmp.pe

Dra. h.c. Christine Brendel
Directora Programa Regional
ComVoMujer
E christine.brendel@giz.de

Autores

Dr. Arístides Alfredo Vara-Horna
Investigador principal
E avarah@usmp.pe

Lic. Dennis López Odar
Coordinador general
E dllopezo@usmp.pe

Resumen basado en el estudio “La violencia
contra las mujeres en las universidades
peruanas” (2016).

Diseño

Ira Olaleye, Eschborn, Alemania

Imagen de portada

Romina Giampetruzi “Dueña de tu futuro”.
Pintura en acrílico sobre bastidor de tela.
rominagiampe@gmail.com

Marzo 2018

Derechos reservados

Prohibida la reproducción de este documento por cualquier medio total o parcialmente, sin permiso de l*s editor*s. Las ideas, opiniones y criterios expresados en esta publicación, son responsabilidad exclusiva de sus autor*s y no reflejan necesariamente la opinión de la GIZ.

En este documento se utiliza el asterisco (*) hablando de personas para mostrar los aspectos interseccionales de la discriminación basados no sólo en el género, sino también en otros factores de desigualdad como el origen étnico, la discapacidad o diversidad funcional, la edad, la religión y la orientación sexual. Es importante ver que no sólo trata de múltiples formas de discriminación, sino también de las interacciones entre ellas mismas.

www.mujereslibresdeviolencia.usmp.edu.pe
www.bloqueandolavcm.org

Síguenos

Canal Libre de Violencia Canal Libre de Violencia @ComVoMujer

Índice

Índice de tablas y figuras	4
Prólogo	5
1 Introducción	6
2 Método	9
3 Resultados.....	13
4 Discusión	18
5 Conclusiones	21
6 Recomendaciones	22
7 Referencias	24

Índice de tablas y figuras

Tablas

Tabla 1. Prevalencia de VcM en estudiantes universitari*s a nivel nacional	13
Tabla 2. Prevalencia de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en estudiantes a nivel nacional, según zonas geográficas	14
Tabla 3. Prevalencia de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en estudiantes a nivel nacional, según condición laboral y marital	15
Tabla 4. Prevalencia de ausentismo y presentismo en estudiantes universitari*s a nivel nacional, según experiencia de VcM (porcentajes).	16

Figuras

Figura 1. Evolución percibida del rendimiento académico del semestre actual en función del semestre pasado, según experiencia de VcM (porcentajes)	17
Figura 2. La violencia contra las mujeres en las Universidades Peruanas	23

Prólogo

La Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos de la Universidad de San Martín de Porres – USMP y la Cooperación Alemana, implementada por la GIZ, a través de su Programa Regional Combatir la Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica - ComVoMujer, vienen trabajando en la generación de evidencia útil para la prevención de la violencia contra las mujeres, con una serie de estudios pioneros y novedosos en el ámbito empresarial.

Esta vez el radio de acción se ha ampliado a las universidades de 22 regiones del Perú para conocer la realidad de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM) en el ámbito universitario y para demostrar cómo esta situación afecta el desempeño académico de las y los estudiantes y, por lo tanto, que las universidades pueden cumplir un rol fundamental en su prevención.

Una ventaja de trabajar con un público joven es que, por lo general, tienen mayor apertura a convertirse en agentes de cambio frente a una realidad, a todas luces injusta, para las mujeres. Por otro lado, las acciones de prevención que muestran mayor efectividad son aquellas de prevención primaria, es decir las que buscan evitar que la violencia ocurra, y por ende resulta clave trabajar en su prevención cuando se establecen las primeras relaciones de pareja.

Consideramos que los resultados de esta investigación contribuirán a que todas las universidades tomen conciencia de la existencia del problema y por ende, su prevención y combate se convierta en una prioridad, comprometiéndose con generar, al interior de sus casas de estudio, una firme política de tolerancia cero a la violencia.

Creemos que cada una de las universidades participantes ha conseguido visibilizar un serio problema, que genera daños a toda la comunidad universitaria. Tenemos certeza que éste ha sido solamente el primer paso y, en una siguiente etapa, se discutirán y diseñarán medidas que permitan avances tangibles, para que las y los estudiantes puedan desarrollar completamente su potencial, y se les garantice el pleno ejercicio de su derecho humano a vivir una vida libre de violencia.

Lima, Febrero de 2018

Dr. Daniel Valera Loza
Decano de la Facultad de Ciencias
Administrativas y Recursos Humanos
Universidad de San Martín de Porres

Dra. h.c. Christine Brendel
Directora del Programa Regional ComVoMujer
Deutsche Gesellschaft für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

1 Introducción

Relevancia del tema

La violencia contra las mujeres en relaciones de pareja (VcM) está presente en todos los países del mundo y su prevención es una agenda pendiente para asegurar el desarrollo sostenible. Prevenir es evitar que la violencia ocurra y no solo atender sus consecuencias, por eso el enfoque debe centrarse en las primeras relaciones de pareja. En efecto, como algunos estudios han demostrado, cuanto más pronto aparece el comportamiento violento, más grave y crónico es su desarrollo (Smith, White & Holland, 2003), por lo que detenerla tempranamente es un elemento clave en su prevención.

Como en la mayoría de los países, en el Perú las universidades concentran un porcentaje significativo de jóvenes. Un millón cien mil universitari*s peruan*s comparten durante muchos años, vínculos sociales y afectivos e inician sus relaciones de pareja; por lo que es necesario determinar qué tan presente está la VcM en su entorno.

Los estudios en otros países y contextos demuestran una alta prevalencia (Mohamed, Herrera & Carracedo, 2014; Iconis, 2013); por ello, es prioritario no solo identificar con precisión su prevalencia y conocer sus manifestaciones, sino también comprender cómo impacta sobre el bienestar, la productividad académica y la formación integral del estudiantado.

¿Cómo afecta la VcM en las universidades?

En el Perú, como en muchos países, la elección profesional y de pareja define el paso de la adolescencia a la juventud y a la etapa adulta. Considerando que la formación universitaria transcurre en esta etapa, es pertinente reconocer la dinámica de estas relaciones, contextualizándolas en estas etapas del ciclo vital y tomando en cuenta que en ellas se consolida la identidad, el proyecto de vida y se da el paso de la juventud a la adultez (Mogollón & Villamizar, 2012).

Las relaciones de pareja durante la vida universitaria son una de las experiencias afectivas más significativas y están determinadas por factores socioculturales, que han ido evolucionando en el tiempo (Mendoza & Palma, 2004). Los estudios indican que las relaciones de pareja iniciadas y consolidadas durante la etapa universitaria suelen ser las primeras experiencias significativas de este tipo de vínculo. Esta característica las dota de un mayor impacto a largo plazo, ya que generan múltiples aprendizajes y patrones de conductas que se manifestarán en el futuro (Wiklund, Malmgren-Olsson, Bengs & Ohman, 2010; Pazos et al., 2014). De lo dicho, las primeras experiencias de VcM y la actitud que se tome ante ella marcarán la tendencia en las relaciones futuras.

Empoderamiento parental subsidiado

En su mayoría, las relaciones de pareja en l*s jóvenes son de inicio reciente, se enmarcan en las relaciones de enamoramiento o noviazgo, no incluyen la convivencia y se desarrollan en un contexto en el que aún no se han consolidado – totalmente- las relaciones asimétricas de poder. Por eso, más allá de la influencia del aprendizaje social de las normas de género, se postula que las relaciones de pareja en l*s estudiantes universitari*s se desarrollan en un contexto “aparentemente” igualitario y en donde el poder tendría una distribución no tan asimétrica.

Este supuesto se basa en que la mayoría de universitari*s forman parte de un grupo familiar nuclear o extenso que, en alguna medida, les brinda apoyo económico, soporte social-emocional y ejerce un grado de control sobre sus acciones y relaciones interpersonales. Este “Empoderamiento Parental Subsidiado” (EPS) haría que la relación de pareja se mantenga cierta relación igualitaria, apoyada por un contexto universitario donde amb*s son estudiantes con iguales derechos, accesos de recursos, soporte social, etc.

Esta peculiaridad explicaría por qué la VcM se manifiesta de forma diferente a las parejas casadas y con hij*s y por qué hay altos niveles de violencia bidireccional, reportadas en los antecedentes de esta investigación. Esta situación explicaría también por qué fenómenos como el aislamiento social y el rompimiento de los vínculos con las redes sociales de apoyo, observadas en las parejas con experiencia de violencia grave, son menos intensos y frecuentes en las parejas universitarias.

Escenarios de los ataques

Otra característica particular de las VcM en universitari*s se asocia al escenario en el que ocurren los ataques. En las parejas adultas que cohabitan, las agresiones suelen ocurrir en el hogar –y pueden llegar a niveles extremos- y en menor medida en ambientes públicos o el trabajo. En cambio, en universitari*s es probable que los ataques ocurran principalmente en escenarios públicos y alrededor o dentro de la universidad. Esta situación contextual restringiría –en la mayoría de los casos- la gravedad de los ataques.

Las estudiantes pueden ser atacadas durante su desplazamiento hacia la universidad, durante el desarrollo de las actividades académicas, al retornar a sus hogares o al dirigirse a sus centros de trabajo. Los agresores pueden evitar que sus parejas ingresen a la universidad o las aulas. Pueden apropiarse de sus materiales de estudios (dispositivos electrónicos, celulares, memorias USB, libros, etc.) o trabajos necesarios para el desarrollo de sus actividades académicas.

La violencia también puede ser ejercida a través del acoso antes, durante y después de las actividades académicas en la universidad. Las agredidas pueden recibir llamadas telefónicas, correos electrónicos o mensajes de texto que les generen ansiedad, miedo, preocupación y estrés. Esta situación las puede llevar a no asistir a la universidad o asistir, pero sin ingresar a las aulas, llegar tarde a sus actividades académicas y, en otros casos, a participar en ellas pero con altos niveles de presentismo. Estas consecuencias se incrementan y son más intensas cuando el agresor estudia en la misma universidad o cuando, siendo ajeno a ella, logra irrumpir en las instalaciones de la universidad

y, en casos extremos, a los ambientes donde las agredidas desarrollan sus actividades formativas, atentando contra su seguridad y la de otr*s estudiantes.

Gravedad modulada y daño físico

Al igual que en otras poblaciones, la VcM en I*s estudiantes se manifiesta a través de la violencia física, psicológica, sexual y económica. Estas modalidades de violencia no aparecen de forma independiente, sino que están interrelacionadas. Sin embargo, la violencia psicológica es la de mayor prevalencia y precede a la violencia física, y ésta, a la violencia sexual (Rodríguez, 2015; Villafaña, Jiménez, De Jesús Carrasquillo & Vázquez, 2012). En el caso del estudiantado universitario, la mayoría de las relaciones de pareja se encuentran en su etapa inicial, son

esporádicas o de corta duración. Por esta razón, es razonable que la prevalencia de la violencia física grave y el daño físico-emocional en el estudiantado se encuentre por debajo de los índices reportados en estudios donde han predominado las mujeres involucradas en relaciones de pareja con mayor duración.

En suma, la presente investigación presenta un diagnóstico nacional sobre la prevalencia actual (último año) y prevalencia vida de la VcM en sus diferentes manifestaciones: violencia psicológica, física, sexual y económica. Además, analiza sus niveles de gravedad y el daño generado. El estudio también proporciona datos que facilitan la comprensión de la dinámica de la VcM en I*s jóvenes estudiantes y los efectos en su productividad académica. Esperamos que estos resultados contribuyan al diseño de intervenciones tempranas efectivas.



Foto: © Romina Giampetrucci

2 Método

Diseño

Se utilizó un diseño descriptivo basado en encuestas a una muestra representativa de estudiantes universitari*s en 22 regiones del Perú. Para determinar el impacto de la violencia contra las mujeres en la productividad académica, se usaron ecuaciones estructurales de varianza y escenarios contrafactuales.

Participantes

En el Perú, al año 2015 existen 142 universidades, 51 públicas y 91 privadas donde aproximadamente estudian un millón cien mil universitari*s (Ministerio de Educación-MINEDU). Para calcular la muestra se utilizaron datos del último Censo Nacional Universitario (INEI, 2015a), la cual encuestó a 782 970 estudiantes de pregrado, sobre la base de 100 universidades.

De esta población se seleccionaron a estudiantes de las Facultades de Ciencias Empresariales e Ingenierías, debido a que ambas facultades tienen carreras que

no integran el enfoque de género en su currículo y debido al rol que l*s egresad*s desempeñarán en la gestión de empresas. Si l*s estudiantes construyen relaciones inequitativas y violentas, se vería afectado su rol como agente de cambio y promotor de empresas libres de VcM.

Participaron 34 universidades públicas y privadas, de las cuales 32 tienen ambas facultades, una universidad tiene solo la de ciencias empresariales y otra solo la de ingenierías. Para el cálculo de la muestra, se utilizó la fórmula para muestras finitas cuantitativas, teniendo en cuenta un margen de error del 3%, nivel de confianza del 95%, tasa de no respuesta de 2 % y probabilidad de ocurrencia del 0.5. El tamaño mínimo muestral estimado fue de 3 347 estudiantes. Sin embargo, gracias a la colaboración descentralizada de investigador*s a nivel nacional, se logró obtener una muestra de 8 263 estudiantes.

Finalmente, se consideraron a estudiantes de ambos sexos que tienen o tuvieron una relación de pareja alguna vez en sus vidas, con rango de edades de 18 a 25 años. Así, la muestra está compuesta por 6 964 estudiantes (3 508 mujeres y 3 456 hombres).

Instrumentos

Se diseñaron dos cuestionarios estructurados de autoreporte, uno para cada sexo, que contenían preguntas sobre las siguientes variables:

1. Información demográfica y académica:

Indaga por la edad, el número de hij*s, tipo de relación de pareja (enamorad*s, novi*s, casad*s o convivientes, separad*s o divorciad*s, otros) y tiempo de la relación. También indaga por la información académica y laboral, incluyendo el año de ingreso a la universidad, ciclo actual, cursos desaprobados, ciclos repetidos y ocupación laboral.

2. Ausentismo: Se refiere a la cantidad de días que l*s estudiantes no asistieron a clases en el último mes, por diversas razones.

Los ítems se basan en la escala de ausentismo usada en los estudios realizados por Vara-Horna (2013, 2015a, 2015b). La escala se divide en tres sub escalas: ausentismo por salud, ausentismo por otras razones y tardanza. Las sub escalas de ausentismo por salud y por otras razones, tienen peso 1, mientras que a la sub escala tardanza tiene peso 0.15 (se asume una hora de tardanza por cada episodio). Cada ítem tiene alternativas de respuestas ordinales, pero con los valores: nunca (0); 1 día (1); 2 días (2); De 3 a 5 días (4); De 6 a 10 días (8); Más de 10 días (15). Para calcular el ausentismo mensual (en días) se suman los datos y, luego, para calcular el ausentismo anual se multiplica por ocho (cantidad de meses del año académico en el Perú).

- 3. Presentismo:** Se refiere al desempeño académico disminuido durante el último mes. La escala de presentismo tiene cuatro dimensiones consecutivas y secuenciales, en las cuales se refleja: en la distracción y agotamiento; en la disminución percibida del rendimiento académico, en el deterioro de la cohesión social con colegas y profesor*s, y en la intención de deserción.

Los cuatro primeros ítems (distracción y agotamiento) se basaron en los ítems de distracción laboral de Stewart, Ricci, Chee, Hann & Morganstein (2003) y del Work Limitations Questionnaire – WQL de Lerner et al (2001); instrumentos adaptados al español por Vara-Horna (2015a, 2015b) y usados en contextos laborales. Las otras dimensiones son subescalas nuevas, diseñadas para la presente investigación. En las cuatro dimensiones, cada ítem tiene alternativas de respuestas ordinales con valores de interpretación de intervalos: nunca (0), 1 día (1), entre 2 y 5 días (4), entre 6 y 10 días (8), casi todos los días (15). Para calcular el presentismo por distracción y agotamiento mensual (en días) se suman los datos ya ponderados (pesos), y se multiplican por ocho (cantidad de meses del año académico) para estimar el presentismo anual (en días). Para calcular el presentismo por incidentes de productividad mensual (número de incidentes) se suman los datos ya ponderados (pesos), luego, para calcular el año académico se multiplica por ocho (cantidad de meses del año académico).

- 4. Evolución percibida del rendimiento académico:** Con este ítem se pregunta cómo califica su rendimiento académico actual, comparado con el semestre anterior. Tiene 7 alternativas de respuesta: *Ha empeorado completamente, Ha empeorado mucho, Ha empeorado algo, Se mantiene igual, Ha mejorado algo, Ha mejorado mucho y Ha mejorado completamente.*
- 5. Violencia contra las mujeres en relaciones de pareja:** Escala aditiva de violencia psicológica, económica, física, sexual ejercida por la pareja o expareja y daños. Cada ítem está ponderado según el nivel de intensidad del ataque y tiene alternativas de respuestas ordinales con valores de interpretación de intervalos: nunca (0), pasó antes, ahora no (0), una o dos veces (4), entre 3 a 5 veces (4), entre 6 y 10 veces (8), entre 11 a 20 veces (15), Más de 20 veces (25).
- A diferencia de la escala original diseñada y utilizada por Vara-Horna (2013, 2015a, 2015b), se ha incorporado un ítem de violencia psicológica (humillación) para ampliar el alcance del instrumento. Además, se ha empleado un formato bidireccional (violencia ejercida y violencia recibida) para estimular la sinceridad en las respuestas, principalmente en el caso de los hombres. Sin embargo, debido a que estos datos se basan en la teoría de género, los reportes de las mujeres son asumidos como violencia contra las mujeres (agredidas) y los reportes de los hombres como agresiones hacia las mujeres (agresores).

Fiabilidad y validez

Las escalas fueron sometidas a un análisis de consistencia interna mediante el valor Alfa de Cronbach y validez de constructo, mediante relaciones lineales usando el Análisis Factorial de Ejes Principales y el uso de Ecuaciones Estructurales de Varianza con Mínimos Cuadrados Parciales (SEM-PLS), mostrando en todos los casos evidencias congruentes de fiabilidad y validez.

Procedimiento de análisis

Cada universidad participante eligió a l*s docentes y/o profesionales para realizar las encuestas. Después de una capacitación y coordinación, el procedimiento de recolección de datos siguió un protocolo validado para cumplir las exigencias éticas y mínimas para garantizar la confiabilidad y validez de la información. La participación fue voluntaria, sin ninguna clase de incentivos académicos, económicos o de otro tipo.

Los datos fueron tabulados y analizados usando los programas estadísticos SPSS versión 22, Stata versión 14 y SmartPLS versión 3.2. La tabulación tuvo un triple control de calidad: En el ingreso, controlando la originalidad de la fuente y eliminando los cuestionarios inválidos o incompletos al 50% o más; en la tabulación, haciendo comparaciones al azar, entre la fuente original y la data ingresada; y en los resultados, analizando que los valores ingresados correspondan a las categorías establecidas.

Cálculo del impacto académico de la VcM.

Para calcular el impacto de la VcM en la productividad académica se utilizaron los algoritmos presentados en cada escala. Obtenidos los puntajes en cada una, se usó un escenario contrafactual para determinar el impacto de la VcM, excluyendo otros impactos aleatorios. Usando la variable VcM, se crearon dos grupos de comparación: caso (con VcM considerando la prevalencia vida) y control (sin VcM).

En ambos grupos, se compararon los promedios (en días perdidos año) de cada una de las variables ligadas al ausentismo, presentismo

e incidentes de productividad. La diferencia marginal de estos promedios es asumida como el impacto de la VcM excluyendo otros impactos, siempre y cuando las diferencias sean significativas usando la prueba de hipótesis nula con una probabilidad inferior al 1%. Debido a que los grupos de comparación no son equivalentes, pues no han sido asignados al azar, la comparación de promedios puede resultar sesgada. Para asegurar que los grupos sean quasi-equivalentes, se han utilizado técnicas de Propensity Score Matching (PSM).



Foto: © Romina Giampetrucci

3 Resultados

Prevalencia

Considerando tod*s l*s estudiantes universitari*s que tuvieron pareja alguna vez en su vida, el 66% tuvo alguna experiencia de violencia, como agredida o como agresor:

El 65% de estudiantes universitarias ha sido agredida por su pareja o expareja y el 67.1% de los estudiantes universitarios ha agredido a su pareja o expareja, al menos una vez en su relación. Además, el tipo de violencia de mayor prevalencia es la psicológica.

Tabla 1. Prevalencia de VcM en estudiantes universitari*s a nivel nacional

Manifestaciones de la violencia	Prevalencia vida (%)			Prevalencia en el último año (%)		
	Agresores	Agredidas	Total	Agresores	Agredidas	Total
Humillación	56.3	60.6	58.5	38.1	42.1	40.1
Insultos	35.4	28.4	31.9	22.2	17.9	20.0
Física leve	31.5	22.4	26.9	20.2	14.3	17.2
Económica	13.2	8.3	10.7	8.6	5.2	6.9
Física grave	10.0	4.4	7.2	5.7	2.1	3.9
Sexual	17.4	6.6	12.0	10.9	3.7	7.2
Daño físico	13.7	7.8	10.7	7.6	4.2	5.9
Total	67.1	65.0	66.0	50.0	47.8	48.8

Fuente: 6 964 encuestas a estudiantes universitari*s que tienen o tuvieron relación de pareja.

Respecto a la ubicación geográfica, las zonas donde se reportó más VcM, fueron la sierra centro (72.9%), seguida de la selva norte (70.7%), sierra sur (70 %), costa sur (68.1%) y

costa centro (64.6%). Cabe resaltar que en todas las zonas más del 60% de l*s estudiantes reportó haber ejercido (hombres) o recibido (mujeres) agresiones por parte de sus parejas.

Tabla 2. Prevalencia de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en estudiantes a nivel nacional, según zonas geográficas

Zonas geográficas	Prevalencia vida (%)			Prevalencia en el último año (%)		
	Agresores	Agredidas	Total	Agresores	Agredidas	Total
Costa norte	65.6	58.1	61.8	49.9	41.0	45.4
Costa centro	65.3	63.9	64.6	47.9	46.9	47.3
Costa sur	69.2	66.8	68.1	46.6	46.1	46.4
Sierra norte	62.9	55.7	59.6	53.2	40.6	47.4
Sierra centro	67.5	77.8	72.9	51.9	59.0	55.7
Sierra sur	70.1	69.8	70.0	53.0	54.3	53.6
Selva norte	74.2	67.6	70.7	47.9	46.4	47.1
Selva sur	52.4	62.8	58.4	50.8	48.8	49.7
Total	67.1	65.0	66.0	50.0	47.8	48.8

Fuente: 6 964 encuestas a estudiantes universitari*s que tienen o tuvieron relación de pareja.

Por otro lado, la tenencia de hij*s, el tipo y tiempo de relación de pareja, así como la condición laboral son variables asociadas a mayores niveles de VcM. L*s estudiantes que trabajan y estudian, tienen mayor prevalencia de

VcM; del mismo modo que l*s estudiantes con una relación marital o de convivencia, y aquell*s que tienen una relación de pareja mayor a un año. La tenencia de hij*s es la variable con mayor diferencia significativa.

Tabla 3. Prevalencia de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en estudiantes a nivel nacional, según condición laboral y marital

Variables	Prevalencia vida (%)			Prevalencia en el último año (%)		
	Agresores	Agredidas	Total	Agresores	Agredidas	Total
Condición laboral (a)						
Solo estudia	64.8	63.4	64.0	47.9	45.6	46.6
Trabaja (cuenta propia)	70.0	66.9	68.8	52.6	50.8	51.9
Trabaja (emplead*)	68.8	68.7	68.7	51.6	52.2	51.9
Condición marital (b)						
No tiene pareja	64.6	59.9	62.4	47.1	44.3	45.8
Enamorad*s	68.6	67.7	68.1	52.1	49.6	50.7
Novi*s	72.2	69.7	71.0	55.1	50.2	52.6
Casad*s-convivientes	71.8	81.3	77.8	52.6	59.7	57.1
Tiempo de relación (c)						
Menos de un año	62.9	59.4	61.2	46.8	42.7	44.9
Entre 3 y 5 años	74.6	74.1	74.4	57.0	54.0	55.5
Más de 5 años	75.3	73.8	74.4	60.8	55.9	57.9
Tiene hij*s (d)						
Sí	79.1	75.6	77.3	59.7	59.7	59.7
No	66.3	64.4	65.3	49.4	46.9	48.1

a. $\chi^2=20.77$, $p<0.001$; b. Tau-b Kendall=0.40, $p<0.01$; c. $\chi^2=75.46$, $p<0.001$; d. $\chi^2=27.83$, $p<0.001$; Fuente: 6 964 encuestadas a estudiantes universitari*s que tienen o tuvieron relación de pareja.

Impacto en la productividad

Ausentismo y presentismo: Al comparar los grupos de estudiantes que experimentaron VcM alguna vez en su vida y quienes no, se encontró que el ausentismo de las estudiantes agredidas por sus parejas es entre 13.2 y 21.7% más elevado. En el caso de los agresores, el ausentismo es aún mayor, con porcentajes entre

20.8 y 42.4%. Además, las tardanzas de las estudiantes agredidas y los agresores es entre 6.1 y 12.1% más alta.

Respecto al presentismo, las agredidas y los agresores tienden a experimentar más dificultades para concentrarse (entre 8.3 y 12.9%), estudian más lento de lo usual (entre 10.3 y 12.7%), están más cansad*s (entre 3.3 y 9.1%) y tienen más preocupaciones personales

o ajena al estudio (entre 17.3 y 27.4%), en comparación con los estudiantes libres de violencia.

En cuanto al rendimiento, tienen más errores en sus exámenes y trabajos (entre 11 y 20%) y menor rendimiento académico (entre 14.2 y

18.7%). Además, en estos grupos, la cohesión social se ve disminuida por la mayor cantidad de conflictos y regaños de sus colegas (entre 20.2 y 42.6%) y profesor*es (entre 23.8 y 29.2%). Finalmente, los deseos de deserción son mucho más altos (entre 33.6 y 57.1%).

Tabla 4. Prevalencia de ausentismo y presentismo en estudiantes universitari*s a nivel nacional, según experiencia de VcM (porcentajes).

	Mujeres (%)			Hombres (%)		
	Sin VcM	Agredidas (prev. vida)	Diferencia (proporción)	Sin VcM	Agresores (prev. vida)	Diferencia (proporción)
Ausentismo						
Enfermedad	52.3	59.2	13.2	45.1	54.5	20.8
Atender su salud	31.0	36.8	18.7	28.8	38.8	34.7
Atender la salud de otras personas	34.6	41.2	19.1	31.5	39.1	24.1
Temas personales	29.5	35.9	21.7	31.4	44.7	42.4
Otras razones	39.7	47.9	20.7	41.0	52.3	27.6
Ha llegado tarde	75.3	79.9	6.1	70.9	79.5	12.1
Presentismo						
Pierde concentración	80.6	87.3	8.3	73.8	83.3	12.9
Lentitud	75.1	82.8	10.3	69.3	78.1	12.7
Cansancio	88.1	91.0	3.3	80.6	87.9	9.1
Preocupaciones	70.5	82.7	17.3	63.8	81.3	27.4
Errores en exámenes	66.6	73.9	11.0	62.4	74.9	20.0
Rendimiento disminuido	56.5	64.5	14.2	57.9	68.7	18.7
Regaños de colegas	33.2	39.9	20.2	35.9	51.2	42.6
Regaños de profesor*es	27.3	33.8	23.8	30.1	38.9	29.2
Deseos de deserción	27.1	36.2	33.6	23.3	36.6	57.1

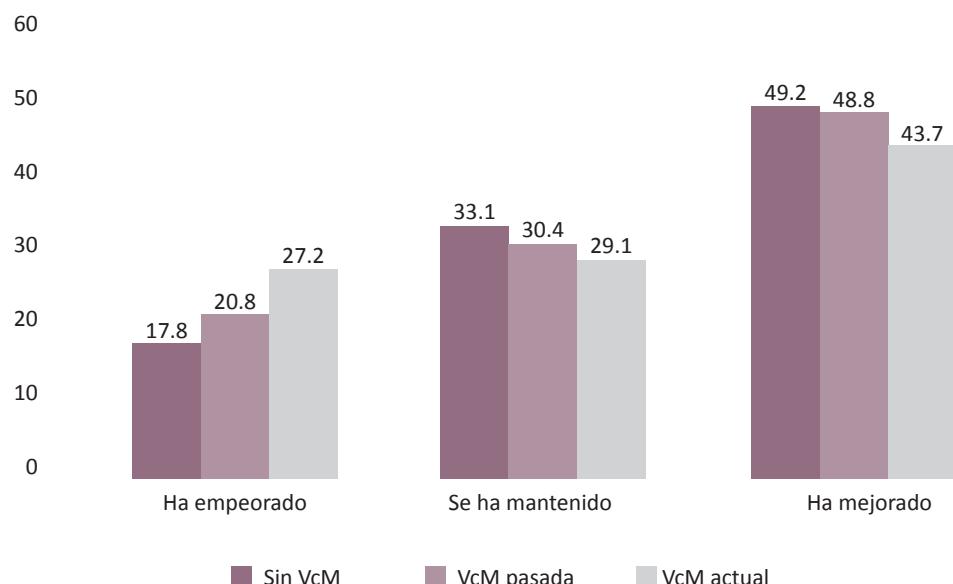
Fuente: 6 964 encuestas a estudiantes universitari*s que tienen o tuvieron relación de pareja.

Impacto a mediano plazo en el rendimiento:

La violencia contra las mujeres deteriora el desempeño académico en el tiempo, incluso si las relaciones violentas han ocurrido antes del último año. El grupo de estudiantes que ha

experimentado VcM alguna vez en su vida, pero no en el último año, tiene menores progresos en el desempeño académico de un semestre a otro, en comparación de l*s estudiantes libres de violencia.

Figura 1. Evolución percibida del rendimiento académico del semestre actual en función del semestre pasado, según experiencia de VcM (porcentajes)



Nota: $X^2=70.327$, gl=4, $p<0.001$ Fuente: 6 964 encuestas a estudiantes universitari*s que tienen o tuvieron relación de pareja.

Días perdidos por VcM: Las estudiantes agredidas y los estudiantes agresores pierden más días por ausentismo y presentismo, comparado con el grupo que nunca ha experimentado VcM; incluso cuando la violencia ocurrió antes del último año y cesó. Así, se estima una pérdida anual de 10.27 días de ausentismo y 10.13 días de presentismo; en cuanto a la cantidad de incidentes críticos de presentismo (rendimiento disminuido y amonestación social de colegas y profesor*s), la VcM ocasiona 19.3 incidentes críticos al año.

Este valor demuestra que la VcM no es una conducta esporádica sino una conducta crónica ya desde las primeras relaciones.

Los 20.4 días perdidos al año en ausentismo y presentismo (solo distracción y agotamiento) a causa de la VcM (incluyendo agredidas y agresores), extrapolados al 66% de la población estudiantil (726 000 estudiantes) representan 14 millones 810 mil 400 días perdidos al año; un equivalente a la pérdida de productividad académica de 15 428 estudiantes que estudian a tiempo completo al año (960 horas por cada un*).

4 Discusión

Se ha encontrado que el 47.8% de las estudiantes universitarias ha sido agredida por su pareja o expareja durante los últimos 12 meses (prevalencia año) y el 65% en alguna de sus relaciones de pareja (prevalencia vida). Aunque esta cifra está ligeramente por debajo de la prevalencia en la población de mujeres en el Perú (72%), existen diferencias considerables en la violencia psicológica (humillación: 58.5% versus 12.7%; insultos: 31.9% versus 26.3%) y sexual cuando se la compara con la Encuesta Nacional Demográfica y de Salud (INEI, 2015b), para el mismo grupo de edad.

Estas diferencias pueden ser explicadas por las diferencias metodológicas en la recolección de los datos (entrevista versus autoinforme), por el tamaño de la muestra de adolescentes y jóvenes participantes en la ENDES, por la

inclusión exclusiva de mujeres casadas o unidas, así como la inclusión de mujeres sin estudios universitarios.

Con relación a la violencia sexual, los resultados en el estudiantado universitario muestran una prevalencia vida (12%) mayor que la reportada en la ENDES 2014 para el grupo etario de 15 a 24 años (2.65%). Más allá del rango de edad de las participantes en ambos estudios y el contexto en el que surgió la violencia, la diferencia puede ser explicada por la edad de inicio de las relaciones sexuales y el contexto de la relación en el estudiantado universitario, que incrementaría la probabilidad de experimentar violencia sexual.

Por otro lado, a diferencia de estudios previos, se aporta información sobre la violencia económica, omitida en todas las investigaciones



Foto: © Romina Giampetrucci

realizadas con estudiantes universitari*s. El 10.7% informa haber sufrido violencia económica (despojadas de sus recursos económicos), en algún momento en sus vidas, y 6.9% en el último año. En la literatura internacional, la violencia económica en las relaciones de pareja presenta una prevalencia vida mayor, que varía entre el 22 y 55% (Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, 2014).

Las diferencias pueden explicarse por la naturaleza y el tiempo de relación de pareja del estudiantado universitario. En el presente estudio, el 91% de l*s jóvenes mantiene una relación de enamorad*s, condición que disminuye la probabilidad de aparición de la violencia económica, la cual es más probable en parejas casadas, convivientes, separadas o divorciadas. Sin embargo, la probabilidad de aparición de manifestaciones graves de la

violencia (como la violencia económica, física grave y abuso sexual) se incrementa cuando es mayor el tiempo de relación y la edad de las agredidas (Póo & Vizcarra, 2011). En efecto, se ha encontrado que los niveles de VcM son mayores en las estudiantes con mayor tiempo de relación de pareja, que son casadas o convivientes y que tienen hij*s.

Impacto en la productividad

Los resultados muestran que las estudiantes agredidas por sus parejas presentan mayores índices de ausentismo y tardanzas, al tener mayor morbilidad y necesidad de atender su salud, o para atender temas personales, legales o financieros. Los efectos descritos en agredidas y agresores, también se observan en aquell*s que han experimentado VcM en el pasado. Estos datos guardan relación con los reportados en otros estudios y confirman que la violencia

Foto: © Romina Giampetruzzi



contra las mujeres produce efectos continuos y deja rezagos que interfieren en la productividad académica a largo plazo (Fishman, Bonomi, Anderson, Reid & Rivara, 2010; Varcoe et al., 2011).

En cuanto al presentismo, los datos confirman que el impacto de la VcM en la salud y bienestar del estudiantado disminuye su rendimiento, concentración y motivación, hasta por 10 días al año. Las características del presentismo identificadas en universitari*s pueden ser comparadas con los resultados obtenidos en poblaciones laborales adultas y mujeres dueñas de microempresas formales en el Perú, principalmente en las dimensiones de agotamiento y pérdida de la concentración (Vara-Horna, 2013; 2015b).

Además, se ha encontrado que l*s estudiantes que experimentaron VcM, tienen más intenciones de abandonar sus estudios universitarios. El Modelo de Integración Social propone que la deserción es una consecuencia de la falta de integración y adaptación socio-académica del/la estudiante (Viale, 2014). Por esta razón, el daño que la VcM genera en la salud física y psicológica repercute en el presentismo y ausentismo del estudiantado, generando en ell*s dificultades para integrarse a la vida social y académica de la universidad.

Cuando la VcM es más intensa y crónica, los índices de ausentismo se incrementan afectando significativamente la productividad y deseo de deserción (Matsushita et al., 2011).

En el corto plazo, las estudiantes agredidas no asisten a clases, llegan tarde, no prestan atención durante las actividades académicas, no cumplen con sus tareas, sus productos son de baja calidad y terminan reprobando las asignaturas o siendo excluidas de las materias por no cumplir con el número mínimo de asistencia (Bean & Metzner, 1985). Al largo plazo, el daño ocasionado por la violencia aumenta, trayendo más cursos desaprobados, ciclos repetidos y la necesidad de completar la formación en mayor tiempo.

En efecto, si consideramos el panorama descrito respecto a la intención de deserción y se suma la falta de atención de las universidades al estudiantado involucrado en la VcM, las posibilidades de adaptación social y académica del estudiantado se ven mermadas, elevándose considerablemente el riesgo de deserción. Al respecto, estas teorías se han visto confirmadas en la presente investigación, mediante el uso de las ecuaciones estructurales, donde el 23.9% de la intención de deserción está explicada por el circuito de la VcM, ausentismo y presentismo.

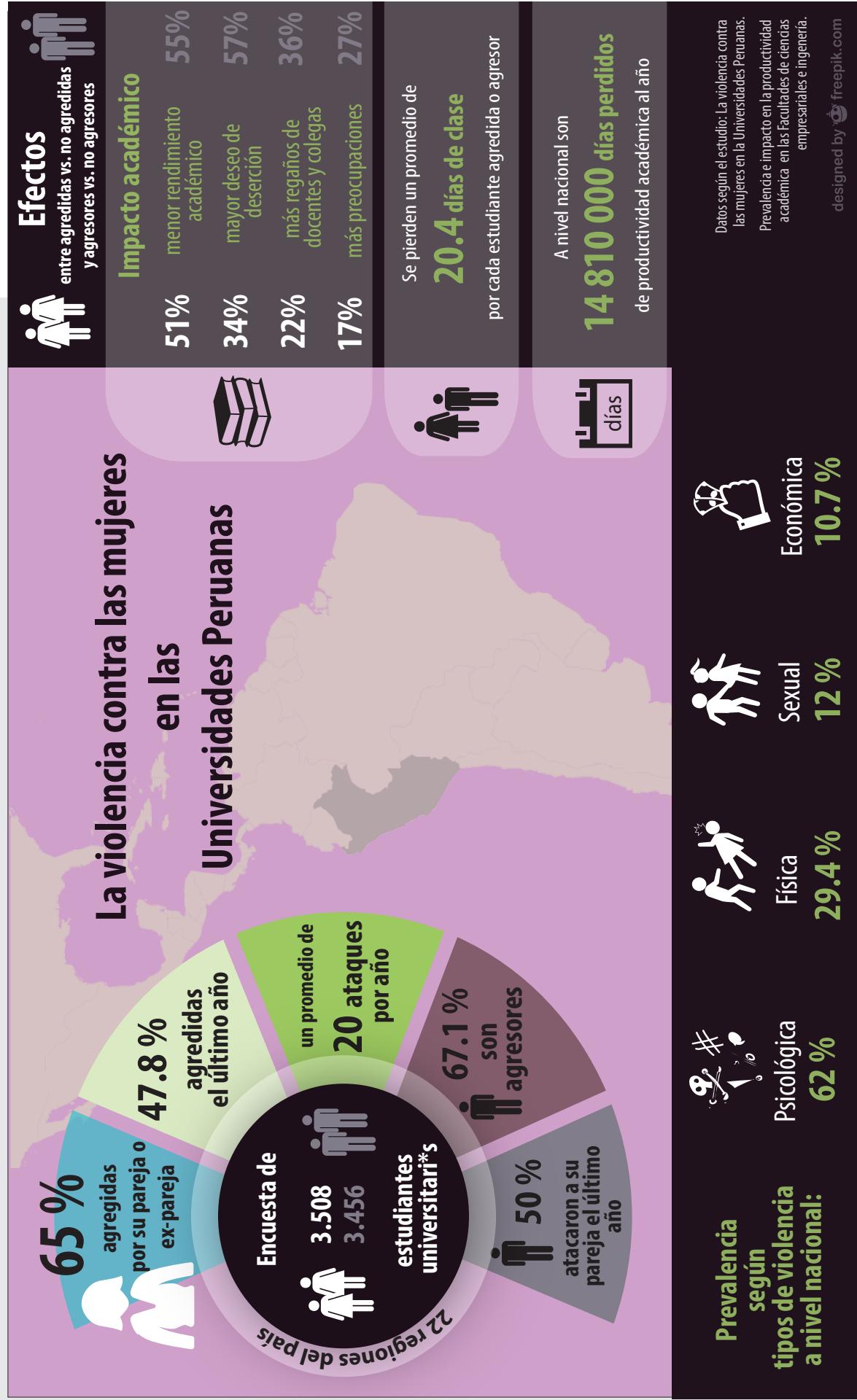
5 Conclusiones

1. En las universidades peruanas, el 65% de las estudiantes universitarias ha sido agredida por su pareja o expareja y el 67.1% de los estudiantes agredió a su pareja o expareja, en algún momento de su vida. Sólo en el último año, el 47.8% de las estudiantes y el 50% de los estudiantes reportaron estos hechos.
2. La violencia psicológica es el tipo de ataque con mayor prevalencia, seguida de otros tipos de mayor intensidad y daño (violencia física leve, violencia económica, violencia física grave y violencia sexual). Estos resultados son similares a los encontrados en estudios nacionales e internacionales, así como en poblaciones laborales.
3. El análisis de la prevalencia demuestra que la VcM es un fenómeno que se encuentra presente en todas las regiones, zonas y universidades del Perú. Sin embargo, las regiones sierra centro, sierra sur, selva norte y selva sur, presentan los mayores índices.
4. La VcM deteriora la productividad académica, incrementan los niveles de ausentismo, presentismo y desempeño académico, incluso si la violencia sucedió en el pasado o esta cesó recientemente; ello evidencia que los efectos de la VcM en l*s jóvenes se mantienen a mediano plazo.
5. La cantidad de cursos reprobados y la intención de deserción académica incrementa a causa de la VcM. No solo las estudiantes agredidas se ven afectadas en su desempeño, los estudiantes agresores también tienen perjuicios significativos; resultados coincidentes con el impacto en la productividad en otras muestras laborales.
6. El impacto de la VcM en la productividad académica de las estudiantes agredidas y en los estudiantes agresores, puede ser calculado en 20.4 días perdidos al año. De estos, se pierden 10.27 días por ausentismo y 10.13 días por presentismo (distracción y agotamiento). Igualmente, l*s jóvenes experimentan 19.3 incidentes críticos de presentismo al año (rendimiento disminuido y amonestación social de colegas y profesor*s).
7. A nivel nacional, por causa de la violencia contra las mujeres existiría una pérdida anual aproximadamente 14 millones de días de productividad académica, valor equivalente a 15 mil jóvenes que dejarían de estudiar a tiempo completo, al año.

6 Recomendaciones

- 1. Para el Gobierno:** Las universidades son un escenario significativo de la VcM y un contexto donde se reproducen los estereotipos y la inequidad de género de la sociedad. Por tanto, se recomienda incluir en las políticas para erradicar la violencia contra las mujeres, la prevención/intervención en el contexto universitario; involucrando también en las iniciativas y programas nacionales de prevención a instituciones vinculadas a la educación superior (Ej. Ministerio de Educación, SUNEDU y universidades públicas y privadas).
- 2. Para las universidades:** Formular políticas y estrategias institucionales que brinden un marco formal a las iniciativas de intervención y sobre todo prevención de la VcM. Es necesario asumir una doble vía: A) La prevención proactiva, desarrollando iniciativas concretas de prevención de la VcM y articulándolas a las acciones de la Tutoría y Responsabilidad Social Universitaria. B) Integrando el enfoque de género a la formación profesional a través de la inclusión de nuevos contenidos en los planes curriculares que aseguren el desarrollo de competencias equitativas y libres de violencia en sus profesionales.
- 3. Para la academia:** Ampliar la investigación sobre la VcM en el estudiantado universitario, obteniendo información de todas las regiones y región Perú, especialmente de la selva centro y algunas regiones con mayor densidad poblacional (por ejemplo, Arequipa). Se requiere también más investigación cualitativa y longitudinal. La mayoría de estudios sobre la VcM no han permitido capturar sus propiedades cíclicas y de intensidad creciente con precisión. Los estudios longitudinales permitirán observar el curso de la VcM y su impacto en la productividad académica u otras variables a largo de la formación profesional.
- 4. Para las ONG's:** Es necesario desarrollar modelos de prevención de la VcM en el contexto universitario y validar su eficacia. Las universidades son el escenario de las primeras relaciones de pareja, por ello constituyen una oportunidad para promover cambios más duraderos y eliminar patrones violentos e inequitativos.

Figura 2. La violencia contra las mujeres en las Universidades Peruanas



7 Referencias

- Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2014). Violencia de género contra las mujeres: una encuesta a escala de la UE. Bélgica: FRA
- Bean, J. & Metzner, B. (1985). A Conceptual Model of Nontraditional Undergraduate Student Attrition. *Review of Educational Research*, 55(4), 485-540.
- Fishman, P.; Bonomi, A.; Anderson, M.; Reid, R. & Rivara, F. (2010). Changes in health care costs over time following the cessation of intimate partner violence. *Journal of General Internal Medicine*, 25(9), 920-925.
- Iconis, R. (2013). Dating violence among college students. *Contemporary Issues In Education Research*, 6(1):111-114.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015a). II Censo Nacional Universitario. II CENAUN 2010. INEI: Lima.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015b). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar. ENDES 2014. INEI:Lima. Recuperado de www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf
- Lerner, D., Amick III, B. C., Rogers, W. H., Malspeis, S., Bungay, K., & Cynn, D. (2001). The work limitations questionnaire. *Medical Care*, 39(1), 72-82. Retrieved from www.scopus.com
- Matsushita, M., Adachi, H., Arakida, M., Namura, I., Takahashi, Y., Miyata, M., & Sugita, Y. (2011). Presenteeism in college students: reliability and validity of the Presenteeism Scale for Students. *Quality Of Life Research*, 20(3), 439-446. doi:10.1007/s11136-010-9763-9
- Mendoza, E. & Palma, T. (2004). Comportamientos y actitudes en el noviazgo de jóvenes universitarios de la delegación iztapala. Tesina para obtener la Licenciatura en Sociología: Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa. Recuperado de <http://148.206.53.84/tesiuami/UAMI11649.pdf>
- Mogollón, O. & Villamizar, J. (2012). Análisis de las relaciones de pareja de los estudiantes de la Universidad de Pamplona. *Revista de la Universidad de Pamplona*. 1(1): 108-120.
- Mohamed, L., Herrera, L., & Carracedo S. (2014). Violencia de pareja en jóvenes estudiantes universitarios de diferente origen cultural. *Revista de Educação e Humanidades*. 5 (1): 223-236.
- Pazos, M., Oliva, A. & Hernando, A. (2014). Violencia en las relaciones de pareja en jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3):148-159.
- Póo, A. M., & Vizcarra, M. B. (2011). Diseño, implementación y evaluación de un programa de prevención de la violencia en el noviazgo. *Terapia psicológica*, 29(2), 213-223.
- Rodríguez, S. (2015). Violencia en parejas jóvenes: primeros datos sobre incidencia de victimización y perpetración en Asturias. *Revista interuniversitaria de pedagogía social*, 25: 251-275.

- Smith, P, White, J. & Holland, L. (2003). A Longitudinal Perspective on Dating Violence among Adolescent and College-Age Women. *American Journal of Public Health*, 7, 1104-1109.
- Stewart, W. F., Ricci, J. A., Chee, E., Hahn, S. R., & Morganstein, D. (2003). Cost of lost productive work time among US workers with depression. *JAMA : The Journal of the American Medical Association*, 289(23), 3135-3144.
- Vara-Horna, A. (2013). Los costos empresariales de la violencia contra las mujeres en el Perú. Una estimación del impacto de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja en la productividad de las empresas peruanas. Lima: USMP & ComVoMujer.
- Vara-Horna, A. (2015a). Los costos empresariales de la violencia contra las mujeres en Bolivia. Una estimación del impacto invisible para la productividad de la violencia contra las mujeres en relaciones de pareja. La Paz: ComVoMujer & USMP.
- Vara-Horna, A. et al. (2015b). Los costos de la violencia contra las mujeres en las microempresas formales peruanas. Una estimación de su impacto económico. Lima: ComVoMujer & USMP.
- Varcoe, C.; Hankivsky, O., Ford-Gilboe, M., Wuest, J., Wilk, P., Hammerton, J., & Campbell, J. (2011). Attributing Selected Costs to Intimate Partner Violence in a Sample of Women Who Have Left Abusive Partners: A Social Determinants of Health Approach. *Canadian Public Policy*, 37(3), 359-380.
- Viale, H. (2014). Una aproximación teórica a la deserción estudiantil universitaria. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 8 (1). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4898826.pdf>
- Villafaña, A. A., Jiménez, M. I., De Jesús Carrasquillo, D. & Vázquez, R. A. (2012). Construcción y validación del Cuestionario de Experiencias de Violencia en las Relaciones de Pareja y Familia en Estudiantes Universitarios. *Universitas Psychologica*, 11(1), 207-215.
- Wiklund M, Malmgren-Olsson EB, Bengs C, Ohman A. (2010). "He Messed Me Up": Swedish adolescent girls' experiences of gender-related partner violence and its consequences over time. *Violence Against Women. Journal of Youth Adolescence*, 16(2):207–232





implementada por



Aliado estratégico

